

reclamo para los escolítidos, preservando el resto de la masa, por lo que a veces encontramos un lugar muy sano junto a otro/s próximo/s medianamente infectado/s. En este caso, la sanidad del primero está severamente comprometida, supeditada al tiempo que tardan los escolítidos en dar cuenta de todo el material hospedante disponible, lo que se traduce en un breve plazo, si tenemos en cuenta la extraordinaria capacidad de multiplicación del insecto: según Von Keyserlingk (1982), de un olmo adulto pueden emerger hasta 400.000 escolítidos.

Este caso es observable en puntos localizados como la olmeda de Pajarillas (Alcaraz), que estando rodeada de grupos muertos y muy afectados ha mantenido su sanidad hasta el momento, habiéndose detectado en el último período vegetativo (16.6.95) los primeros síntomas claros de la entrada de Grafiosis (¿agresiva?), posiblemente inoculada a finales del período anterior y desarrollada durante el invierno en los pies hospedantes.

Algo parecido ocurre presumiblemente en el paraje "El Nacimiento" de Bienservida, donde la alineación de la acequia aguas abajo de la fuente (junto a las choperas) se encuentra invadida en parte, pero de forma contundente, por escolítidos en los pies muertos. Esta alineación así actúa de cebo, manteniendo en la galería junto al río, aguas arriba, el buen estado sanitario. No se descarta la existencia de inóculos recientes en ella, aunque los indicios observados parecen llevar unos años en el mismo estado, no pudiendo diagnosticar la existencia de la epidemia agresiva sin contemplar su evolución.

Por último, el proceso de infección en el seno de una masa continua se acelera al contar con el recurso de la transmisión por raíces. La rapidez del desarrollo del hongo y su virulencia pueden provocar en uno o dos períodos vegetativos la muerte de toda una olmeda, vía injertos radiculares, que tienen lugar con gran proliferación en *Ulmus minor*:

El ejemplo más claro de este proceso se observó durante la elaboración de este trabajo en la formación longitudinal de galería situada en el Río de Alcaraz, desde el puente de la carretera local a Vianos hasta la Granja Escuela. Este grupo presentó el anterior período varios focos de infección y pies muertos, apareciendo en el presente totalmente muerto.

Por tanto, ante la desigual distribución de la enfermedad en la zona de estudio y la necesidad urgente de establecer posiciones frente a la epidemia por todo lo dicho, podemos definir varios **niveles de infección**, en los que clasificaremos a los grupos estudiados con el fin de dar el primer paso a un conjunto de medidas encaminadas a conservar en la medida de lo posible a *Ulmus minor* en la Sierra de Alcaraz.

NIVEL I. Grupos de olmos sanos por el momento, donde no han sido observados claros síntomas de Grafiosis, pero que se encuentran muy amenazados ante la posible llegada de escolítidos.